

VI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXI Jornadas de Investigación Décimo Encuentro de Investigadores en
Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos
Aires, Buenos Aires, 2014.

El yo como artesano: origen e historia en el campo de la psicosis.

Gaudio, Roxana Elizabeth y Frison, Roxana.

Cita:

Gaudio, Roxana Elizabeth y Frison, Roxana (2014). *El yo como artesano: origen e historia en el campo de la psicosis*. VI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXI Jornadas de Investigación Décimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-035/180>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ecXM/8Zk>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

EL YO COMO ARTESANO: ORIGEN E HISTORIA EN EL CAMPO DE LA PSICOSIS

Gaudio, Roxana Elizabeth; Frison, Roxana

Facultad de Psicología Universidad Nacional de La Plata. Argentina

RESUMEN

En investigaciones anteriores nos hemos abocado a indagar sobre la actividad de pensamiento en su vínculo con la adquisición de autonomía. Profundizamos en los fundamentos teóricos freudianos, así como introducimos y articulamos la propuesta conceptual que aporta Piera Aulagnier, a fin de dar cuenta de las coordenadas, que en los tiempos de la constitución psíquica, conducen a la configuración de la autonomía de pensamiento. Interesada en la delimitación de su objeto de investigación, la autora se detiene en el espacio de creación, entendido como “conquista”, que el Yo en la psicosis sostiene. Espacio de creación en tanto no se ajusta a lo “ya pensado y autorizado por el otro” y en tanto no se somete a la lógica del conjunto, con las “expropiaciones” que ello supone. El yo, constructor siempre activo, en la psicosis es el artesano de una reorganización de su propio espacio psíquico. A partir de la lectura posible, que se encuentra atravesada por la serie de interrogantes que se recortan y se sostienen en las nociones conceptuales desarrolladas; se presenta un tramo en el recorrido terapéutico realizado por Pablo de 17 años de edad, y por Santiago de 10 años de edad.

Palabras clave

Yo, Origen, Historia, Psicosis

ABSTRACT

SELF CRAFTSMAN: ORIGIN AND HISTORY IN THE FIELD OF PSYCHOSIS
In previous research we doomed to investigate the activity of thought in connection with the acquisition of autonomy. Freudians delve into theoretical foundations, as well as introduced and articulate the conceptual proposal provides Piera Aulagnier in order to account for the coordinates, that in times of psychic constitution, leading to the configuration of the autonomy of thought. Interested in the delimitation of the object of research, the author stops in the space of creation, understood as “conquest”, the I in psychosis holds. Creative space while not up to the “already planned and authorized by the other” and therefore not subject to the logic of the whole, “takings” that entails. The self, constructor always active in psychosis is the artisan of a reorganization of its own psychic space. From the possible reading, which is crossed by a series of questions that are cut and held in conceptual notions worked; a section is presented in the therapeutic route taken by Pablo 17 years old, and Santiago 10 years old.

Key words

Self, Origin, History, Psychosis

Introducción

En investigaciones anteriores nos hemos abocado a indagar sobre la actividad de pensamiento en su vínculo con la adquisición de autonomía. Profundizamos en los fundamentos teóricos freudianos, así como introducimos y articulamos la propuesta conceptual que aporta Piera Aulagnier, a fin de dar cuenta de las coordenadas, que en los tiempos de la constitución psíquica, conducen a la configuración de la autonomía de pensamiento.

Sigmund Freud demostró el papel central que ocupa el descubrimiento de la mentira en la construcción del pensamiento autónomo del niño. Engaño parental ligado a su pregunta sobre el origen. Tal reconocimiento conduce al pequeño a descubrirse capaz de mentir. La propia posibilidad de mentir junto al desengaño que supone descubrir que el Otro puede creer el enunciado mentiroso, es decisivo en relación al trabajo de duda inherente al registro del yo.

El autor sostiene entonces, que del “apetito de saber” de los niños es prueba el “placer por preguntar”. Las preguntas construidas, tendientes a averiguar de dónde vienen los niños y el consecuente cuestionamiento frente a la respuesta obtenida, es el “primer intento de autonomía intelectual”, dice Freud, que será clausurado por la operatoria de la represión secundaria.

El pequeño investiga verdad y mentira. En la elaboración de los conceptos adquiridos se apropia de otros, los compara y da lugar a la formación de ideas nuevas. Junto a la caída de la omnipotencia se despliega un importante desarrollo del sentido de la realidad. Las teorías sexuales infantiles, que responden a las preguntas suscitadas en este trabajo en el que se embarca el niño, son organizadores activos irreducibles a las pulsiones parciales, dando cuenta de la autonomía del pensamiento, conquista del yo.

Aportes conceptuales de Piera Aulagnier

Sostenemos que la clínica es el terreno donde se confrontan las construcciones hipotéticas que constituyen los paradigmas vigentes, siendo la investigación clínica un instrumento científico de verificación de las teorías. Por eso planteamos que es la observación clínica la que pone a prueba las teorías y que cada construcción teórica explica una parte de los hechos observables apoyando el trabajo de observación.

Nos resulta de suma importancia la revisión de algunas novedades teóricas que como investigadora del psicoanálisis, Piera Aulagnier aportó al interior de la metapsicología freudiana. Esta autora da cuenta de la consistencia de su desarrollo teórico a partir de una clínica considerablemente rigurosa. En su libro *La violencia de la interpretación*, fundamenta acerca del por qué del replanteo metapsicológico.

Su construcción teórica se ha propuesto como objetivo tornar posible un análisis de la relación del psíquico con el discurso del conjunto, que permita a la experiencia analítica aproximarse a su proyecto.

El modelo freudiano, dirá Aulagnier, ha abarcado el conocimiento de los fenómenos neuróticos no ocurriendo lo mismo con la psicosis.

La psicosis la lleva a repensar la psique y los modelos teórico - clínicos existentes.

En su planteo subraya que la relación del psicótico con el discurso ha sido definida mediante una serie de carencias haciendo hincapié en que las formas que reviste el discurso del psicótico no pueden pensarse como efecto del azar, ni comprenderse sólo a través del análisis del modo de defensa que implementan.

La autora sostiene que a todo analista le es indispensable preservar una alianza entre lo conocido e ignorado, lo ya conocido de una teoría y lo todavía no conocido a que nos enfrenta la particularidad del discurso que escuchamos. El analista tiene derecho a privilegiar una opción teórica y atenerse a las consecuencias que tiene en su práctica, del mismo modo todo análisis le exige que sea capaz de ponerla a prueba de los hechos, a modificarla. Plantea Piera Aulagnier que la experiencia analítica instala las condiciones para que los conocimientos respectivos de los dos sujetos que se encuentran, analista y analizado, se transformen en un conocimiento nuevo, compartido.

La construcción teórica que ella presenta se propone una escucha más atenta y más sensible de la problemática psicótica. La novedad que aporta es pensarla desde el trabajo de reinterpretación que realiza, y es a la actividad del yo a la que se le debe esa creación psicótica. La psicosis no anula al yo, expresará Aulagnier, sino que muestra las reducciones y expropiaciones que paga por su supervivencia.

Su modelo interpretativo sitúa la creación original de una significación que no podría formularse si se respetase la lógica y el orden causal compartido por el discurso del conjunto.

La autora privilegia lo que en el proceso psíquico se relaciona con la problemática del saber, lo que atañe especialmente a la relación del yo con el registro de la significación. En la psicosis, el yo se preserva un acceso al campo de la significación creando sentido donde el discurso del Otro, señala Piera Aulagnier, lo confronta con un blanco, con un enunciado con escaso o ningún sentido.

El yo, constructor siempre activo, en la psicosis es el artesano de una reorganización dentro de su propio espacio psíquico y con el discurso del representante del Otro (portavoz), y del representante de los otros (padre).

Aulagnier investiga las condiciones que hacen posible la psicosis, factores responsables de un tipo de organización que impone al yo elaborar una construcción que recurre a un orden causal "delirante". El análisis de los mismos nos confronta con un medio ambiente psíquico en el que priman dos discursos, el del portavoz y el del padre, que han presentado fallas en su tarea.

A partir de la lectura posible, que se encuentra atravesada por la serie de interrogantes que se recortan y se sostienen en las nociones conceptuales hasta aquí expuestas; se presenta un tramo en el recorrido terapéutico realizado por Pablo de 17 años de edad, y por Santiago de 10 años de edad.

El espacio de la clínica

Pablo o "Me es imposible imaginar que la historia empezó antes de mi nacimiento"

Pablo es derivado a tratamiento psicoterapéutico por la psicopedagoga que se encontraba realizándole un Proceso de Orientación Vocacional. Al respecto refiere: "No me explico para que puede ser bueno un tratamiento, le llamé la atención que dibujé a Dios siendo que soy ateo. En una época era de lo único que hablaba, ¿por qué creer en Dios? Es un Dios muy violento, me molesta. Nadie me consultó para venir a la vida. Me voy a morir y después ¿qué hago? No me mortifica preguntar que se viene a la muerte. No me acuerdo de antes de na-

cer, veo imágenes antes del nacimiento." Frente al discurso desplegado se descarta la presencia de fenómenos alucinatorios.

Durante un tiempo prolongado Pablo se dedicó a leer la Biblia con el fin de poder resolver algunas de sus preguntas. Allí manifiesta que él no fue consultado para nacer, que supone que antes del nacimiento se encontraba en otro mundo, con seres que se hallaban en su misma condición.

Expresa que si bien conoce los procesos biológicos que darían cuenta de la vida, no puede entender su existencia anterior, no puede entender como vivió "en un espermatozoide y en un óvulo"; "no me acuerdo del lugar donde estuve, no entiendo que viva alguien en los testículos, en el óvulo." El conjunto de su relato lo despliega sonriéndose permanentemente. Otro aspecto que resulta significativo se encuentra en relación a su cuerpo, sus movimientos, en general, son rígidos y entrecortados, impresiona "robotizado".

Tanto por lo que relata Pablo como por lo que refieren sus padres siempre permaneció aislado, sin amigos, diciendo que nunca le importaron las cosas que les interesan a los chicos de su edad. Respecto de la relación con su grupo de pares Pablo manifiesta que quiere destacar, aspecto que implica quedar por fuera del grupo.

En una de las entrevistas dice: "Me gustaría saber de dónde vine. Me intriga saber que pensaba en el '81 (Pablo nació en el año '82). Es un poco raro que del semen salga algo que piensa, con huesos, piel. ¿Qué hacía antes?, es asfixiante. Me es imposible imaginar que la historia empezó antes de mi nacimiento. Como una pregunta, ¿quién hace andar el corazón? ¿Quién habilita al corazón? ¿Cómo las venas tienen acceso a él? ¿Cuándo fue mi primer latido del corazón?"

"Yo hablo de mi vida y hablo de viejo, no me imagino lo del medio, de los 20 a los 60. Siempre lo pensé así, niño o anciano. No me imagino viviendo, trabajando. No me gusta la vida pero no quiero matarme."

"Mis padres esperaban mucho de mí. Pensar en un hijo es pensar en un tumor en el cerebro, son cosas que pueden pasar. Quiero saber por qué vine al mundo y no voy a traer a otro a la confusión, no voy a hacer lo que hizo mi papá. No me interesan los hijos. Además soy un hijo."

En otra entrevista refiere: "yo no quería que naciera mi hermana, tenía miedo que no resistiera mi mamá. La quiero a mi hermana pero si no tuviera que haber nacido sería mejor. Una persona menos en el mundo. No quería a mi hermana, si no la había visto ni sentido. Yo hablaba del embarazo, no de la persona, no hay persona que haya evitado nacer. Las personas no son personas en el vientre, son seres vivos. Mi papá dijo que un hijo es fruto de un amor, debe haber una satisfacción, yo no quiero experimentar con eso."

Santiago o "Para ser contado como válido tiene que tener nombre"

Santiago es derivado a psicoterapia por la institución escolar a la que concurría, debido a que detectan problemas en la concentración, un menor rendimiento en las actividades escolares, desgano y episodios de angustia.

A la primera entrevista concurren ambos padres, Mariana y Pepe, quienes presentan dificultades para dar sus nombres y apellidos, así como su edad; y por ende para situar el nombre y apellido de Santiago. A lo largo de las entrevistas realizadas con ambos padres relatan que Pepe es el apellido paterno, que no fuera cedido al niño a solicitud de la madre. Santiago lleva el apellido materno, debido a que de no ser así, el apellido de su propio padre (abuelo materno) "moriría". Asimismo, expresan como Mariana durante los primeros años de convivencia con Pepe pensó que éste se llamaba Juan Manuel, cuando en realidad se llama Francisco; al respecto Pepe dice, "como mi nombre no me gustaba me hice llamar de otra manera".

Desde la primera entrevista Santiago plantea no conocer el apellido paterno, interpretando que Pepe es el sobrenombre de su padre.

En el primer encuentro Santiago refiere: “Los psicólogos analizan los comportamientos de las personas cuando están en una situación. Prefiero no acordarme ni hablar de lo que me hace mal, mi papá no respeta mi forma”, en referencia a su modalidad de pensamiento como diferenciada a la de éste; enunciado que se acompaña de un estado afectivo angustioso, y de racionalizaciones que se tejen en torno al temor frente a su padre, así plantea, “él me está degradando”.

A lo largo de las primeras entrevistas mostrará dificultad para nombrar sus estados afectivos, e iniciará el planteo de una serie de enunciados que suponen categorizar los vínculos con sus pares en términos de “confiables, dudosos e inconfiables”, así dirá, “no se puede confiar en nadie”; al tiempo que comenzará a establecer una serie de líneas genealógicas dadas, por la genealogía de los cíclopes (correspondientes a la mitología griega), por el origen de las especies, y por la configuración familiar (que se ve marcada por ciertos blancos respecto de la posibilidad de realizar un relato historizado). A partir de allí, iniciará el modelado de una serie (metonímica) de animales, sobre lo que se intervendrá, con el fin de otorgar un nombre, un apellido, edad, y una red de vínculos (de parentesco, de amistad, laborales, etc) derivando la inicial producción del orden de lo metonímico, en la construcción de un pueblo al que llamará “Pacific City”, de la “Fundación Picachu” que allí encuentra su sede, y la configuración de su familia (bajo la forma de una familia de duendes) entre otros personajes. Respecto de la Fundación manifestará, “En todo el mundo hay millones de Picachu impostores”, “el propósito es que a los Picachu se los tome en serio y no como impostores. Que no haya un impostor que los humille”. En el momento de otorgarle un nombre a uno de los personajes modelados refiere, “Tengo que ponerle nombre a todos. Todos tienen que tener nombre, es una ley que voy a poner a partir de ahora. Si no tienen nombre serán automáticamente desarmados”. “Para ser contado como válido tiene que tener nombre”. Al finalizar dicha sesión, realiza su firma expresando, “Voy a hacer una firma nueva, no voy a usar toda mi vida S.E.G., por si alguien la quiere falsificar”, en las siguientes entrevistas retomará su firma habitual, consignando sus iniciales.

En el devenir de las entrevistas se realizará un trabajo que supone, la reconstrucción de la historia del pueblo y de los personaje modelados, situando coordenadas temporales y espaciales, así como la posibilidad de establecer algo del orden del secreto, que posibilite que la “mirada del padre” no abarque la totalidad de lo pensado, asimismo, se facilitó la generación de un espacio de interrogación y cuestionamiento de enunciados provenientes de la pareja parental. Al inicio de la consulta la madre del niño manifestaba, “Santiago no pregunta nada”.

El yo: la necesidad de la interpretación causal

Es momento entonces de revisar algunos conceptos de la investigación teórico - clínica llevada a cabo por Piera Aulagnier en lo que concierne al proceso identificatorio. Proceso que deberá ofrecer al yo puntos de anclaje, simbólicos, como lo son su pertenencia a un sistema de parentesco y a un orden genealógico.

La autora realiza un esquema del trayecto identificatorio que va a recorrer el yo, en el cual hay un tiempo de apertura, momento en el que un niño pasa a sustituir al infans y un tiempo de clausura en el que el yo firmará un compromiso con la realidad.

T0 T1 T2 Momento Advenimiento Giro y encrucijada en el
del yo movimiento identificatorio
del nacimiento.

El tiempo de vida somato - psíquica que se extiende entre T0 y T1 preexiste al yo que como instancia metabolizará las informaciones en representaciones ideicas, algunas de ellas formarán parte de la memoria que el yo conservará de su pasado.

La pregunta que retomamos siguiendo a Aulagnier es la siguiente: ¿Cómo ese yo podrá representarse un antes de su propia actividad psíquica?

Para fundar su historia requiere de un encuentro con una voz que lo catectiza y le posibilita pensar ese antes. Anticipación estructurante a cargo del discurso del portavoz, violencia primaria necesaria que provee los enunciados identificantes que promueven el advenimiento del yo.

Los acontecimientos de este período T0 - T1 son conservados en la memoria de esos otros significativos que conforman el medio ambiente psíquico que recibe al infans.

La primera función de la actividad de pensamiento que concierne al yo, dirá la autora, se refiere al investimiento de pensamientos con función identificatoria. Tarea que exige su inserción en una teoría identificatoria que permita que aquello que se propone como causa sea aceptable, coherente, pasible de atribuirsele un valor de verdad. Siguiendo el esquema presentado, en el período abarcado por T1 a T2, el yo metaboliza y se apropia de una posición identificatoria, resultado del trabajo de elaboración y duelo realizado sobre sus identificados.

Todo acto de conocimiento está precedido por un acto de investidura. Durante una primera etapa de la vida infantil, el niño sólo puede dar existencia al infans que lo antecedió haciendo suya una versión discursiva que le relata la historia de su comienzo, construcción de una versión propia de su historia. Esta tarea requiere de referentes identificatorios donados por los otros significativos, que lo habilitan al encuentro con una causalidad, un tiempo presente investido y un futuro proyectable.

Ahora bien, ¿qué ocurre cuando al elaborar las preguntas que se tejen en torno al origen el niño encuentra que el Otro no ha funcionado como un “aliado” capaz de ofrecer su voz, su discurso a fin de dar cuenta de los primeros capítulos de la historia? Frente al “blanco” que envuelve al origen y que marca el inicio de la “historia” Pablo y Santiago ofrecen su respuesta.

Reflexiones finales

Piera Aulagnier sostenida en el marco conceptual freudiano, sitúa el trabajo de interrogación realizado por el niño, y circunscribe la elaboración de la pregunta por el origen, motorizados por la pulsión de investigar. Pulsión que se pone de manifiesto con la creación de las teorías sexuales infantiles, y que se articulará al trabajo de duda propio del registro del yo; conduciendo a la caída de la omnipotencia parental y propia, hecho que supone la constitución de la autonomía de pensamiento.

Desde allí, e interesada en la delimitación de su objeto de investigación clínica, la autora se detiene en el espacio de creación, entendido como “conquista”, que el Yo en la psicosis sostiene. Espacio de creación en la medida que no se ajusta a lo “ya pensado y autorizado por el otro” y en tanto no se somete a la lógica del conjunto, con las “expropiaciones” que ello supone. En este sentido formula una hipótesis acerca de la ligazón existente entre la versión de un vivenciar infantil que narra una no historia y un “naciente” que se encontró con un deseo de muerte ahí donde debía encontrarse con un

deseo de vida. Dice entonces Aulagnier, remitiéndose a la problemática del origen y a las posibilidades de respuesta del sujeto, en *El aprendiz de historiador y el maestro brujo*: “De los acontecimientos que signaron este período, sólo la madre o sus sustitutos tienen memoria; el sujeto, por su parte, puede conservar de ellas cicatrices, heridas que padecerá no obstante ignorar en qué tiempo, en qué lugar, por qué razón ha sido herido. La versión que el discurso materno le propone acerca de un tiempo que lo ha precedido puede ser una fábula: es mejor esto que el silencio.” (Aulagnier, 1992:198) Así, ante el silencio o ante el ofrecimiento de enunciados identificatorios sostenidos en el desinvestimiento, que fijan al sujeto excluyéndolo de la temporalidad; en la psicosis frente a la pregunta por el origen, el niño se verá “obligado” a construir una teorización que dé cuenta de los primeros capítulos de su historia, que le posibilite, de ese modo, narrar una versión en torno a los orígenes. Pablo y Santiago en su recorrido terapéutico dan cuenta de ello.

BIBLIOGRAFIA

- Aulagnier, P.: La violencia de la interpretación. Del pictograma al enunciado. Amorrortu editores. Buenos Aires. Año 1975.
- Aulagnier, P.: El aprendiz de historiador y el maestro - brujo. Del discurso identificante al discurso delirante. Amorrortu editores. Buenos Aires. Año 1992.
- Aulagnier, P.: Los destinos del placer. Editorial Paidós. Buenos Aires. Año 1975.
- Freud, S.: El esclarecimiento sexual del niño. Tomo IX. Obras completas. Amorrortu Editores. Buenos Aires. 1989.
- Freud, S.: La novela familiar de los neuróticos. Tomo IX. Obras completas. Amorrortu Editores. Buenos Aires. 1989
- Freud, S.: Sobre las teorías sexuales infantiles. Tomo IX. Obras completas. Amorrortu Editores. Buenos Aires. 1989.
- Freud, S.: Tres ensayos para una teoría sexual. Tomo VII. Obras completas. Amorrortu Editores. Buenos Aires. 2005.
- Widlöcher, D.: Sobre la cuestión de la refutabilidad y la investigación clínica planificada en psicoanálisis. Año 2000.